11448

UNE PETITE SOIRÉE,

CUADRO LÍRICO EN UNA LÁMINA Y EN VERSO.

Prieto

Precio 4 reales.

MADRID:
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE P. CIBIENZO,
CALLE DE LA PAZ, NÚM. 6, LIBRERÍA.

1873.

CATÁLOGO

DE LAS OBRAS PERTENECIENTES A LA GALERIA DRAMATICA

DE LOS SEÑORES

Gimenez y Torquemada.

EN TRES ACTOS.

Soltero, casado y viudo, comedia en prosa.
Un capricho, id. en verso.

EN DOS ACTOS.

Cambio de papeles, comedia en prosa.
El primer beso, drama en verso.
El sobrino de mi tio, id. en verso.
Loros y cotorras, id. id.
Por el Rey y contra el Rey, id.

EN UN ACTO.

A las tres de la mañana, juguete cómico en verso
A perro flaco..., id. id. en prosa.
Camoens, drama en verso.
El ideal de la niña, juguete cómico id.
El leon enamorado, fábula id.
El album y el ramillete, comedia id.
El amante espiritu, sesion de espiritismo id.
Hijo por hijo, drama id.
Hay Dios, id. id.
Las dos joyas de la casa, juguete id. id.
Las llaves de San Pedro, juguete cómico id.
Los nervios de mi mujer, pasillo id. id.
La herencia de un sobrino, juguete id. id.
Luz en tinieblas, drama id
Los desamparados, id. id.
Por una modista, juguete cómico en prosa.
Por huir de mi mujer, disparate cómico id.
Por jugar à los casados, comedia en verso.
Quien bien ama... proverbio id.
Un cosechero riojano, drama en verso.
Un corazon de oro, id. id.
Una crisis conyugal. juguete cómico id.
Un thée dansant, id. id. id.
Un bromazo, comedia id.
Un baile por los difuntos, id. id.
Un gaban y una cartera, id. id.
Venganza y abnegacion, drama id.
Vestir imájenes, comedia id.

UNE PETITE SOIRÉE,

CUADRO LÍRICO EN UNA LÁMINA Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE

DON ENRIQUE PRIETO,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON ISIDORO HERNANDEZ.

ESTRENADA CON EXTRAORDINARIO ÉXITO EN EL TEATRO SALON ESLAVA LA NOCHE DEL 22 DE OCTUBRE DE 1873.

MADRID:

IMPRENTA DE PEDRO ABIENZO,

CALLE DE LA PAZ, NÚM. 6, LIBRERÍA.

1873.

PERSONAJES.	ACTORES.
LA CAPITANA.....	Srta. Gonzalez.
DOÑA O.....	Sra. Artigues.
ROSITA.....	Sanchez.
LA MARQUESA DEL AGUA MANSA.....	Rodriguez.
DOÑA BALTASARA (No habla).....	Villalva.
TARAVILLA.....	Sr. Tormo.
DON LÍQUIDO.....	Yañez.
EL BARON DEL AGUA-FUERTE.....	Mesejo.
DON PEPITO.....	Arana.
EL DOCTOR.....	Chacel.
EMILIO (capitan).....	Diaz.
UN CRIADO.....	Riaza.

Coro de señoras y criadas.

La escena se supone en Madrid.—Epoca actual.

La propiedad de esta obra, tanto del libro como de la música, pertenece á los Sres. Gimenez y Torquemada, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propidad literaria.

El propietario se reserva el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á LOS SEÑORES

D. JOSÉ GIMENEZ LEYVA

Y

D. JOSÉ MARÍA DE TORQUEMADA,

Como prueba de amistad y gratitud, dedican este recuerdo

Los Autores.

674134

ACTO ÚNICO.

Sala elegantemente amueblada; puertas al fondo y laterales, con portiers. A la derecha del espectador un piano. Candelabros encendidos sobre las mesas del foro. A la izquierda una marquesita. A la derecha una butaca. Al levantarse el telon, las criadas aparecen unas encendiendo las luces, y otras con plumeros limpiando los muebles.

ESCENA PRIMERA.

Coro de CRIADAS, despues UN CRIADO.

Música.

CORO. Vecina, estoy muerta
de tanto limpiar;
yo seguir no puedo;
voy á descansar.
Cuánto más valia
(Todas bajan hasta el proscenio.)
que en lugar de estar
todo el santo dia
dále que le dás,
tirara el plumero
cien leguas y más;
porque el ser doncella
cansándome vá.
No fuera mejor,
yo locreo así,
estar de jaleo
en vez de servir,
é ir á Capellanes
y bailar allí

unas habaneras
con mucho de aquí.
¡Ah!!!
¡Eso es! ¡Eso es!
Eso es lo que quiero yo.
Pues no sé, pues no sé
qué vá á ser de mí si no.
Ir junto á un pollito
de dulce mirar,
¡ay!...
que en sus ojos lleva
fuego y alquitran,
¡ya!...
Oir sus requiebros
si te hace tilin
Si.
Ya más no digo
ni paso de aquí.
Esto es lo que priva,
esto nada más,
abajo el plumero,
vamos á bailar;
¡larara, larara
larara, lararán!

(Concluyen todas bailando la habanera.)

Hablado.

CRIADO. (Saliendo.) Ea, vecinas, ya basta
de política interior,
y á trabajar, para eso
bajásteis.

CRIADA 1.ª Tienes razon.

CRIADO. Yo á preparar el buffet
con dos de vosotras voy,
y las demás á encender
las arañas del salon,
Vamos, que los amos salen
y si nos ven ya se armó.

(Vánse todos por el foro izquierda.)

ESCENA II.

DON LÍQUIDO, DOÑA O y ROSITA.

LIQ. Pero ustedes se figuran
que yo no soy nadie ya
en esta casa? O es que piensan
quizás que voy á callar
á cuantas cosas me digan?
Equivocadas están.
Hasta hoy he sido muy manso;
digo, rectifico, ¿estais?
muy bonachon; más desde hoy
quiero hacerme respetar,
y sobre todo que digan
las gentes que sé llevar
los pantalones, á fuer
de marido, padre, y...

D.ª O. ¡Bah!
Lo que tú eres...

LIQ. No me vengas
con suspensivos, ¿estás?
que no lo paso.

D.ª O. ¡Neron!

LIQ. Cómo, ¿Neron?

ROSITA. Sí, papá;
tu proposicion no puede
ser admisible.

D.ª O. Cabal.

LIQ. Pues hija, lo sea ó no,
te juro se acatará.

D.ª O. Pues me sublevo.

LIQ. Corriente;
de misas te lo dirán.

ROSITA. Mi mamá tiene razon;
me quieres tiranizar,
y en alas del despotismo...

LIQ. Adios; á esta la entró ya
el vértigo.

D.ª O. Dice bien:

la quieres avasallar
de una manera *hiperbólica*.

LIQ. ¡Jesús qué barbaridad!
que tiene que ver...

D.ª O. Y quieres
sólo desmoralizar
su educacion, cuando tantos
afanes nos costó ya.
Cuando la *hipertrófia*...

LIQ. ¡Aprieta!

D.ª O. Ha huido de nuestro hogar.
En fin, eres muy *hidráulico*.

LIQ. Pero me quereis dejar
hablar, por todos los santos
de la corte celestial?
O no respondo de mí
y me creo muy capaz
de hacer un *mujericidio*.

D.ª O. Más no se puede esperar
de un bárbaro.

LIQ. Pero...O
de mi alma, cuarta vocal
del alfabeto, perpétua
cantárida de mi mal,
¿dónde está esa corrupcion
que supones? ¿Dónde está?

D.ª O. En el baile de esa casa
donde nos quieres llevar.

LIQ. Pero si nos han pasado
invitacion.

D.ª O. Es verdad,
con el chusquey ó cochero,
que para el caso es igual.
Aquí la cuestion sulfática
sólo es de moralidad,
de decencia, de decoro,
en fin...

LIQ. (Sí, de rebuznar.)

D.ª O Yo no puedo consentir,
ni creo justo pasar,
dejar que mi Rosa asista

á bailes de sociedad,
á tés danzantes como ese,
donde no es todo danzar.

ROSITA. Pues ya se vé.

LIQ. Usted se calla,
que está hablando su mamá,
y cuando hablan los mayores
á usted le toca callar.

D.ª O. Otra salida estrambótica.

LIQ. Sí, mucho; más ven acá;
cuando tú estabas soltera,
la friolera hace ya...

D.ª O. Bueno, bien, no hablemos de eso.

LIQ. En diciéndote á bailar
te volvias medio loca;
digo, no me negarás...

D.ª O. Era niña y aun tenia
los ojos cerrados.

LIQ. Ya.

D.ª O. Entonces no se bailaban
las polkas íntimas...

LIQ. ¡Bah!

D.ª O. Ni las habaneras.

LIQ. ¡Pues!

ROSITA. Y los pollos eran más
comedidos.

D.ª O. Pero ahora...

ROSITA. Oh, sí. Está la sociedad
pervertida, y si el abismo
que á nuestros piés se abre ya
no salvamos...

D.ª O. La otra noche,
por ejemplo, con Millan
bailé un wals, y sus patillas,
que son grandes por demás,
me iban barriendo los polvos
de tal modo, que á durar
el wals, me dejan la cara
lo mismo que un tafetan.

ROSITA. Es diversion muy obscena,
desengáñate, papá.

LIQ. Pues, señor, si no lo viera
no lo creeria. ¿Habrá tal?
Tanto escrúpulo por ir
á una buena sociedad,
á cuya casa personas
de viso asisten no más,
y hasta con viruelas locas,
enfermas de gravedad,
la cama han abandonado
por ir á ver el *can-can*.

D.ª O. ¿Qué tienes tú que decir
del *can-can*? El baile más...
significativo.

LIQ. ¡Y tanto!

D.ª O. Como que es francés.

ROSITA. Verdad.
Y lo bailan separados.

D.ª O. ¿Para que es la libertad
de enseñanza?

ROSITA. Y sobre todo
que van vestidos...

LIQ. Si, ya,
de desnudos.

D.ª O. Y en fin, chico,
ante todo la verdad
histórica. Bueno fuera
que por decoro no más
de aquellos que suelen ir
á misa á San Sebastian,
pusieran al pobre santo
una capa ó un gaban. (Sentándose.)

LIQ. En fin, hijas, ¿lo quereis?
Pues concedido y en paz.

D.ª O. Corriente; y ya que á partido
te diste, por fin, sabrás
la razon que lo motiva.

LIQ. Buena la razon será.

D.ª O. Como hoy es tu cumpleaños,
hemos decidido dar
una *petite soirée*,
á cuyo efecto vendrán

la marquesa de Agua-mansa,
su esposo, la de Millan,
la capitana Mendoza,
siempre tan dispuesta y tan...
el señor don Coralito
Taravilla, las de Herranz,
las de Lúcas Gomez y
otros muchos además,
todos de nuestra confianza.
Ya ves, se declamará,
se cantará, jugaremos,
y el rato se pasará
alegremente.

LIQ. Sí, bueno.
Pues yo me voy á acostar.

D.ª O Pero, marido, ¿es posible?

ROSITA. Pero ¿es posible, papá?

LIQ. Sí es posible hija querida;
sí que es posible, mitad.

D.ª O. Lo veremos. Si tal haces,
¡ay de tí!

LIQ. (Me vá á pegar;
capaz la creo:)

PEPITO (Desde la puerta.) ¿Se puede?

D.ª O. Pase usted.

ROSITA. (¡Ay! aquí está
mi novio.)

ESCENA III.

Dichos y DON PEPITO, exageradamente vestido.

PEPITO. Señora O,
tengo da honda de ponedme
á sus pies.

D.ª O. Yo beso á usted
la mano.

PEPITO. Dosa, usted siempre
tan seedutoda,

ROSITA. Mil gracias,
Pepito...

D. LIQ. (Este sí que tiene
un pico de oro que encanta

y es chico de mucho pesqui.)

PEPITO. Pero estaba usted tocando
el piano, y se detiene
por mí; eso no me gusta,
permita usted que le ruegue...

ROSITA. Iba á recordar un duo
que he oido muchas veces
tocar á la Capitana.

PEPITO. Pues por mí...

ROSITA. Luego.

PETITO. Y ustedes
piensan salir hoy?

LIQ. No sé.

D.ª O. ¿Salir? Cómo, si á las nueve
es la petite soirée,
como suele hacerse siempre
el dia del cumpleaños
de mi esposo.

PEPITO. ¿Sí? Codiente.
(Con eso leedé los vedsos
que te he escrito.) (Aparte á ROSA.)

LIQ. (Que sentado á la derecha está leyeudo un periódico). Es evidente
la desgracia: ciento doce
cadáveres.

ROSITA. (Quiero hacerte
una pregunta.)

PEPITO. (Pues habla.
Pedo ante todo, ¿me quiedes?)

ROSITA. (Mucho. Que mira mamá.)

PEPITO. Pues sí, Dosita, la gente
creí que me deventaba
al venid.

D.ª O. ¿Pues qué sucede,
hay jarana?

PEPITO. No señoda,
sino que yive ahí enfente
un misionedo muy viejo
que de da Amédica el jueves
llegó, y segun dicen todos
esta noche dadle quieden

una sedenata en degla.
Así es que toda da gente
ansiosa esta de escuchadla.

ROSITA. La oiremos perfectamente
desde aquí; ¿verdad, mamá?

LIQ. Vamos, si esto ya no tiene
solucion.

D.ª O. ¿Y sabe usted
si tocarán el *Loicreve*?...

LIQ. Mujer, por Dios, solo á tí
tal cosa ocurrirte puede.
¿Tocarle el *can-can* á un
misionero?

D.ª O. Nada tiene
de particular.

LIQ. ¿Que no?
Vamos, tú has perdido el pesqui.
Vuelvo á leer muy tranquilo
La Correspondencia.

ROSITA. (Entusiasmada, dejando de leer.) Este
monólogo me enajena.
¡Qué versos, qué versos tiene!

PEPITO. ¿Y usted, Dosita, no canta?

D.ª O. No canta porque no quiere,
porque tiene una garganta
y una voz, *tan estringentes*
y *guturales*, que pasma.
Su maestro ha dicho mil veces
que podria ser, esto es,
estudiando un par de meses,
una tiple *disoluta*.
de las mejores *especies*.

LIQ. (Como te oiga la Academia
te suprime *in continenti*.
¡Jesús, cuánto desatino.)

ESCENA IV.

Dichos, un CRIADO.

CRIADO. ¡Señora!

D.ª O. ¿Está ya el bufete

preparado? Pues di á Anselma
que encienda *los dos quinqueses*
y los ponga en la antesala,
que no tardará la gente
que tenemos convidada.

CRIADO. Bueno; ahí está un mocete
que trae un pellejo grande
y una caja que parece
una linterna.

D.ª O. Pues claro;
son los cuadros *disolentes*,
y en el pellejo *el ostrígeno*
para la luz; bueno, vete
y pasa con él al cuarto
que hay junto á la sala verde;
pero cuida de las luces,
porque si ese gas se prende
volamos todos.

(Váse el CRIADO.)

LIQ. ¡Qué bueno
fuera que eso sucediese!

ESCENA V.

Dichos, menos el CRIADO.

D.ª O. ¡Bravo! ¡ya no falta nada!
¿y dígame V., don Pepe,
cuándo se casa?

PEPITO. ¡Ay! ¡Señoda,
si la muged que me quiede,
segun dice, consintieda,
quizás fueda muy en breve,
y entonces sedía...

LIQ. Un toro
que se ha escapado. No es este
el suelto que estoy buscando.

PEPITO. ¡Sedia feliz! (¿Me quiedes?)

ROSITA. (¿No te he dicho ya que sí?
Que mira mamá.) ¡Escelente!
¡arrebatador!

LIQ. Canario,
hija, qué arrebatos tienes.
CRIADO. (Anunciando.) La marquesa de *Agua-mansa*
y el baron del *Agua-fuerte*.
D.ª O. Que pasen, no les detengas;
Rosita, ¿no te parece
que se baja el *pollison*?
ROSITA. No, mamá.
D.ª O. Como estas gentes...

ESCENA VI.

Dichos, la MARQUESA y el BARON (1).

MARQUESA
BARON. } ¡Señores!
D.ª O. ¡Amiga mia!
LIQ. ¡Baron!
PEPITO. Qué tipos más raros
D.ª O. ¿Cómo se venden tan caros?
BARON. Llegamos el otro dia
de los baños. La estacion
ha sido tan calurosa...
LIQ. (Apostaba cualquier cosa
á que han estado en Chinchon.)
BARON. Con ellos al fin logré
cuanto pude ambicionar.
Ya vé usted que puedo hablar
más de prisa.
LIQ. Ya se vé.
BARON. Tanto es lo que el mal amengua,
que curaré me parece.
D.ª O. ¿De modo que usted padece
una *hidrofobia* en la lengua?
LIQ. (¡Qué atrocidad!)
BARON. ¡Doña O!
eso es...
LIQ. Dispénsela.
Ella enterada no está
de esas cosas... Y creyó...
(Como una ocasion encuentren

(1) Este personaje deberá ser tartamudo.

no la vale ni la bula!
¡La arañan!)

CRIADO. (Anunciando desde la puerta.)
El Doctor Mula
y su familia.

LIQ. Dí que entren.

ESCENA VII.

Dichos, el DOCTOR, EMILIO y BALTASARA.

(El primero exageradamente gordo, con frac muy corto, un chaleco muy descotado y gafas. EMILIO de militar, con lentes, y DOÑA BALTASARA gorda tambien y con trage ridículo, pero lujoso.)

LIQ. ¡Tánto bueno por mi casa!

DOCTOR. ¡Señores! (Todos saludan.)

EMILIO. (Mirando á ROSITA.) (Preciosa niña,
me gusta!)

LIQ. ¡Adios, Emilito!

EMILIO. ¡Sabe usted que se le estima!

DOCTOR. ¡Caramba! ¿Ya capitan?
¡Reciba usted mi cumplida
enhorabuena!

EMILIO. (¡Lo dicho,
me gusta mucho esa niña!)
Mil gracias, señor don Líquido,
mil gracias!
(Don LIQUIDO coge del brazo al DOCTOR y separándose un poco dice:)

LIQ. Si hace ocho dias
era un simple cadetillo,
como...

DOCTOR. Bien claro se esplica...
Lleva ya dos formaciones.

LIQ. ¡Ah! ¡Ya!

DOCTOR. (Alto.) Conque la familia
¡buena! ¡Me alegro!
(Dándole un fuerte golpe en el hombro.)

LIQ. (¡Este es otro!)

DOCTOR. Yo ayer llegué de Galicia,

y ya vé usted si me acuerdo
de los amigos. (Dándole otro golpe)

LIQ. (¡La pícara
costumbre de aporrear
es la que no te se olvida!)
¡Más quién llega!...
(Se oyen dentro murmullos.)

D.ª O. Los demás
anexionados... Rosita
junto á mí.

EMILIO. (Nada, lo dicho;
me entusiasma esta pollita.)

ESCENA VIII.

Dichos y el CORO de señoras.

Música.

TODOS. Bon suar, bon suar, señores.

LIQ.
D.ª O.
ROSITA.
PEPITO. Bon suar, bon suar, bon suar.

LIQ. Ya empiezan los cumplidos.
Nos van á marear.

TODOS. Por ser su cumpleaños
venimos, cual nos vé,
á darle á V. los dias
henchidos de placer.

LIQ. Señores, lo celebro
y en ello hacen muy bien,
pues les prevengo á ustedes. (Con misterio)
que tenemos buffet.
(Todos se agrupan y dicen con mucho misterio y dándole fuerza á la expresion.)
Buffet!!! Buffe!!!
Dicen que buffet tenemos
y lo apruebo;
porque así deslumbrará
la soirée más;
pues si rio, canto, bailo,

como y bebo,
ay, ay, ay, ay, ay, ay,
vá á ser la mar. (Dirigiéndose al público.)

LIQ. El que quiera que le traten
con gran mimo,
segun leyes de la culta
sociedad,
que derroche, triunfe, gaste
y haga el primo,
y por todos halagado
se verá.

TODOS. Qué soaré, qué buffet!

LIQ. Pobre bolsillo!

TODOS. Cuánto *esprit!* Qué bondad!

LIQ. Cuánto gorron!

TODOS. ¡Es usté el non plus!

LIQ. ¡Qué tabardillo!

TODOS. Es usté, es usté un gran señor.

Hablado.

D.ª O. ¿Piensan ustedes crecer?
Tomen ustedes asiento.

TODOS. ¡Gracias! (Se sientan.)

LIQ. (Aparte.) Estoy en tormento
contínuo con mi mujer.
(Pausa, todos se miran.)
¡Callan! La conversacion
por lo vísto es animada.

MARQUESA ¡Qué groseros!

TODOS. ¿Cómo?

MARQUESA ¡Nada!
(Pausa corta.)

LIQ. ¡Qué agradable situacion!
¿Nadie chista? Me las guillo
y voy á darme un paseo. (Todos tosen.)
¡Pues señor, por lo que veo
todos tenemos moquillo!
No es fácil que se desborden
si todos callar pretenden:

yo empezaré, á ver si emprenden
la conversacion.
(Don Líquido va á hablar y entra La Capitana.

Capit. ¡A la órden! (Todos se levantan asustados,)

ESCENA IX.

Dichos y La Capitana.

Música.

Capit. No asustarse, señores,
poquito á poco;
que yo no soy el diablo
ni soy el coco.
Soy, por fortuna,
valiente y arrogante
como ninguna.
Decidida en amores,
ni temo al hombre,
ni hay lance que yo evite,
ni hay que me asombre.
Yo soy así;
la moza de más rumbo
que hay en Madrid.

Todos. Pobre infeliz
el que cargue con este
guardia civil.

Capit. Si alguno me provoca
con fiero alarde,
porque presume acaso
que soy cobarde,
nada me inquieta,
pues al tal, sin recelo,
doy mi tarjeta.

—

Tomo yo mi florete,
doy cuatro cambios,
dos de pecho, y al pelo
uy ¡le despacho!
Yo soy así,

la moza de más rumbo
que hay en Madrid.

TODOS Ella es así
la moza de más rumbo
que hay en Madrid.

Hablado

CAPIT. Conque lo dicho, señores,
no hay que asustarse. Por vida!
Don Líquido! Doña O,
sabe V. que se la estima.
Señores, Rosa, ¡magnífico!
Todos juntos y en familia
vamos á pasar la noche
entre bulla y entre risas,
¿no es verdad? Si yo me muero
por estas cosas, que animan,
que conmueven, que distraen,
que hacen risueña la vida.
¡Nada de llantos, de duelos
y de caras compungidas!
¡A reir, y muera el tedio!
¡A gozar, y el placer viva!

MARQUESA (Por lo visto esta señora
parece una taravilla.)

D.ª O. Sí; tiene un genio *lúrgico*.

CAPIT. Desde que tuve la dicha
de quedar viuda, es decir
la desventura, mi vida
se desliza alegremente,
sin que el temor de la intriga,
la murmuracion del mundo,
que estoy viendo se desquicia,
me intimiden un momento.
Quien al dolor se confia,
quien en meditar se para
si es ó no su suerte digna,
y al fin sucumbe abrumado
por el peso de sus cuitas,
es un tonto, que debiendo

del mundo reirse, espira
y sucumbe bajo el peso
de sus crueles desdichas.
Yo, señores, lo confieso,
nací para ser la egida
del placer, pues por doquiera
mi inquieta planta se fija,
lleva tras sí la ventura,
el contento y la alegría.
Quien quiera vivir, que goze;
quien quiera gozar, que ria;
quien quiera reir, que triunfe,
aun despreciando su vida.
Y sin temor á las penas,
al sufrir, á las fatigas,
á la crueldad y al dolo,
calle, triunfe, luzca, viva,
hable, gaste, reine, brille,
baile, cante, goce y ria.
Este es el mundo, señores,
lo demás todo es mentira.

LIQ. ¡Pues señor esta mujer
me entusiasma! ¡Me electriza!

MARQUESA Si no deja meter baza.

PEPITO. ¡Vaya, y muy bien que se esplica!

ROSA. Tiene un carácter y un genio...

D.ª O. ¡Oh! ¡Sí! *Vetocipedista*.

BARON. Exor... bi... tante.

CAPIT. En amores
soy, como en todo, la misma.
Eso sí, sin que peligre
el nombre, que es joya limpia
de toda mujer honrada
que en algo su nombre estima.
¿Pero dar conversacion?
A cuantos se me aproximan.
¡Si ese es mi placer más grato,
si esa es mi sola delicia!
Ahora hay tres, quienes despues
de otros que mi amor rondaron,
enamorados llegaron

á que quisiera á los tres.
Y en fin, si franca he de ser,
como que no me disgustan,
sino que los tres me gustan,
dudo en cuál he de escoger:
que si el primero me halaga
con su romántico acento,
y el otro mi pensamiento
por lo hablador embriaga,
el tercero no me es
antipático... de modo
que nada... arrostro por todo
y me quedo con los tres.
Si uno pierdo, dos me quedan;
si uno es malo, el otro no;
que uno pesares me dió,
los otros dos me lo vedan.
El romántico me hechiza
con su pasion peregrina:
el hablador me alucina
y el tímido me electriza.
¡El uno es génio y valor!
¡El otro ciego me adora!
Cuando este rie, aquel llora,
si uno es bueno, otro mejor.
A este alegro, al otro riño:
aquel llega; otro se aleja;
y de una reja á otra reja.
en pos de falso cariño.
de la sala al comedor,
para reirme despues,
citando á un tiempo á los tres
y á los tres jurando amor,
quiero, logro, pido, niego,
burlo, rio, creo, callo,
pienso, dudo, miento, estallo,
miro, temo, lloro y ruego;
que de la ficcion en pos
los pesares no me aquejan,
y si se van y me dejan
¡vayan benditos de Dios!

Este es mi constante anhelo,
lo demás nada me exalta.

LIQ. Esta le dá quince y falta
á Lagartijo y Frascuelo.

ESCENA X.

Dichos y TARAVILLA.

TAR. Señores, felices.

LIQ. San Pedro nos valga,
Taravilla ahora,
Sólo este faltaba.

TAR. Conque, sin cumplidos,
ustedes se hallan
tan buenos, tan gordos?
Yo bien, muchas gracias.
Más no se molesten,
si yo soy de casa;
¿no es cierto D. Líquido?....
(Va á hablar D. LÍQUIDO y TARABILLA se lo impide.)
Oh sí, basta, basta,
no quiero más pruebas
de su amistad franca.
Respecto de ustedes,
celebro en el alma
hallarles á todos
en dulce compaña.
Gozar se pretende,
reir á mansalva
y alegres la noche
pasar, á Dios gracias.
¡Sublime, magnífico,
me hechiza, me encanta!
Yo soy á propósito
para estas jaranas.....
pues nada me inquieta,
me aturde, me cansa,
me aqueja, me hastía,
me importa, me enfada.

Si rien, me rio;
si lloran, me halago;
si bailan, yo bailo,
y canto si cantan;
de modo que siempre
gozosa mi alma,
ni llora, ni teme,
ni sufre ni rabia,
ni pena, ni bufa.
He dicho.

LIQ. (Qué charla)

CAPIT. Oiga usted, amiguito.

TAR. ¿Qué es eso?

CAPIT. Palabra.

DOCT. (A hablar va la otra.)

EMILIO. El lance es de gracia.

LIQ. No acaba lo ménos
en cuatro semanas.

CAPIT. Ignoro quién sea,
ni qué confianza
es esa que tiene
usté en esta casa.
Más debo decirle
que es grave la falta
de hablárselo todo,
que es suma su audacia,
sus ínfulas muchas
y mucha su charla.
Usted se figura
¡já! ¡já! qué bobada,
qué tímidos todos,
sin lengua, sin lábios,
oir pretendemos
sus necias palabras;
sí, necias, lo dije,
que no me acobarda
ni duelos, ni voces,
ni golpes ni, armas.
Creyó usted, pobrete,
mandril, tarambana,
soez, hablador,

estúpido, mandria,
que yo iba á callarme
ante un casca-rabias,
un casca-terrones,
un casca-avellanas,
un casca-ciruelas,
un casca-castañas,
un casca-piñones,
un casca...

TAR. Ya basta.
CAPIT. ¡Me aburre!
TAR. ¡Me inquieta!
CAPIT. ¡Me aturde!
TAR. ¡Me cansa!
CAPIT. ¡Qué tonto!
TAR. ¡Qué necia!
LIQ. ¡Jesús!
D.ª O. ¡Dios nos valga!
ROSA. ¡Qué modos!
EMILIO. ¡Qué gentes!
D.ª O. ¡Señores!
PEPITO. ¡Qué charla!
CAPIT. ¡Gaznápiro!
TAR. ¡Estólida!
CAPIT. ¡Cotorra!
TAR. ¡Carántula!
CAPIT. ¡Bucéfalo!
TAR. ¡Cáustico!
CAPIT. ¡Fénomeno!
TAR. ¡Espátula!

TARAVILLA Y CAPITANA.

EL.	ELLA.
A hablar no me vuelva,	A hablar no me vuelva,
no diga palabra,	no diga palabra,
ó no me contengo	ó no me contengo
y estallo de rabia.	y estallo de rabia.
Gaznápira, estólida,	Gaznápiro, estólido,
estúpida, sandia.	estúpido, mandria.

LOS DEMÁS.

Señores, silencio,
si todo no es nada,
á qué tanto grito
ni tantas palabras.
Silencio, señores,
ya basta, ya basta.

LÍQ. (Corto la conversacion,
porque si no, Dios me asista,
ni hay quien la cuestion resista,
ni termina la cuestion.)
Si yo no recuerdo mal,
ayer á Herranz me encontré,
y me dijo que ha hecho usted
un invento colosal.
¿Es cierto?

TAR. Y le he concluido;
mas al público aún no asoma;
he dado vida á un idioma
de todos desconocido.

LÍQ. Decidnos algo...

DOCTOR. ¡Si tal!

PEPITO. Sí, que nos diga.

CAPIT. ¡Qué hombre!

TAR. Como gusteis... Es su nombre...

LÍQ. ¿Cuál?

TAR. Idioma universal.

Música.

TAR. Muchas noches de desvelo
el invento me costó,
y la clave no dijera
si me dieran un millon.

LÍQ y CORO Decidnos, por lo ménos,
en dónde estriba el quid.

TAR. Lo haré; mas es preciso
jureis todos aquí
que nadie, ni las moscas,

lo deben traslucir.
Jurad.

TODOS. Sí, lo juramos.

TAR. Pues ya que lo jurais,
que el cielo os lo demande
si, falsos, me engañais.

TODOS. Empiece usted.

TAR. Al punto,
que no me hago esperar.
Así todas las frases
se deben pronunciar:
Ti *para* ti *ser* ti *rí* ti *co*,
ti *lo* ti *primero* ti *se* ti *rá*
ti *tener* ti *muchos* ti *fondos*,
ti *bien* ti *cla* ti *ro* ti *que* ti *está*.
Ti *comer* ti *sí* ti *lo* ti *tie* ti *nes*,
ti *si* ti *no* ti *ayunar*
ti *es* ti *la* ti *gran* ti *piedra*
ti *fi* ti *lo* ti *so* ti *fal*.

TODOS. La *a* la *i*,
que modo de inventar;
la *i* la *o*,
ya lo sabia yo;
la *i* la *u*,
es cosa siugular;
la *a* la *e* la *i* la *u* la *o*.

TAR. ¿Os ha gustado?

TODOS. Mucho que sí,

TAR. Pues aun le falta,
oid, oid.
Ti *jamás* ti *ver* ti *lo* ti *gré*,
ti *di* ti *go* ti *la* ti *ver* ti *dad*,
al ti *maestro* ti *de escue* ti *la*
ti *en* ti *Es* ti *paña engor* ti *dar*.
A ti *sí* ti *a* ti *pren* ti *den*
con ti *gran* ti *ra* ti *zon*
á ti *man* ti *te* ti *ner* ti *se*
ti *á* ti *lo* ti *ca* ti *maleon*.

TODOS. La *a* la *e*, etc., etc.

Hablado.

BARON. ¡Sublime!
LIQ. ¡Qué precision!
EMILIO. Pues yo un ejemplar le exijo.
LIQ. (Inventos así, de fijo
hago yo al dia un millon.)
PEPITO. Yo quiedo otro.
TAR. Sí, señor.
MARQUÉS. Reciba usted mis loores.
LIQ. Ahora si gustan, señores,
pasemos al comedor.
Id entrando. (Pasa el coro.)
(¡Impertinentes!)
D.ª O. Estar mucho no podremos.
LIQ. ¿Y por qué?
D.ª O. Porque tenemos
despues cuadros *disolentes*.
LIQ. (¡Jesús! Mi mujer me saca
de tino.)
CAPIT. ¿Vienes?
TAR. Prefiero
Quedarme.
LIQ. ¡Hombre!
TAR. Les espero
sentado en esta butaca.
CAPIT. ¿Con que se decide usted
á quedarse?
LIQ. ¿Vamos?
TAR. Sí.
Me encuentro mejor aquí.
CAPIT. ¿Para no hablar?
TAR. ¡Ya se vé!
CAPIT. ¿Teme usted que yo le inquiete?
TAR. Hija, ¿por qué?
LIQ. ¡Yo me irrito!
¿Vamos?
D.ª O. ¿Viene usted, Pepito?
PEPITO. Sí.
D.ª O. Mire usted que hay *bufete*.

CAPIT. ¿Se duerme usted?
TAR. Podrá ser.
CAPIT. Tan sólo.
TAR. ¡Qué hay que le asombre!
¿No va usted?
CAPIT. (Me gusta este hombre.)
Voy.
TAR. (Me agrada esta mujer.)

ESCENA. XI.

LA CAPITANA y TARAVILLA.

(TARAVILLA coge el periódico, se sienta á la izquierda y se pone á leer. LA CAPITANA en la puerta del foro.)

TAR. ¡Gracias á Dios que se fueron!
Creí que al fin estallaba. (Sentándose.)
CAPIT. Y se ha de burlar de mí...
Me impresionó su mirada
de una manera, que tiemblo
y hasta me encuentro cortada,
yo, que segun él ha dicho,
de habladora tengo fama.
TAR. (No se marchó.)
CAPIT. (A él me acerco;
y ó logro verle á mis plantas
rendido al fin, ó...) ¿Es prudente
que delante de una dama
esté usted leyendo?
TAR. ¡Hija!
Como dijo se marchaba,
y yo creia estar sólo
Usted ya vé...
CAPIT. Pues se engaña.
TAR. Ya lo veo, usted dispense.
CAPIT. Está dispensado. (Se sienta.)
TAR. Gracias;
á los piés de usted. (Levantándose.)
CAPIT. (Se vá!
Qué haría yo.)
TAR. (No me llama.) (Pausa.)

LOS DOS. ¿Qué?
CAPIT. Decia usted...
TAR. Yo, no.
CAPIT. Entonces.
TAR. Adios. ¡Se marcha!
CAPIT. (Nada, se lo digo claro
y salga por donde salga.)
Un momento.
TAR. (Capitula,
vamos bien.) ¡Señora!...
CAPIT. ¿Es tanta
su impaciencia que no pueda
permitirme dos palabras?
TAR. ¿Por qué no?
CAPIT. Tome usté asiento.
TAR. ¿Y usted?
CAPIT. No me siento, gracias.
TAR. Pero...
CAPIT. Que yo no me siento.
TAR. (Sentándose.) (A que me pega. Ya trata
de atraerme. Por si acaso
no caigamos en la trampa.)
CAPIT. Vamos á ver, con franqueza.
Si, por ejemplo, una dama
bella, jóven y elegante...
TAR. (¡Que te escurres, Capitana!)
CAPIT. Sin temer al qué dirán,
sino atendiendo á su calma,
le declarase su amor,
su pasion, sus esperanzas,
¿usted qué contestaria?...
TAR. (¡La niña no sabe nada!)
CAPIT. Pues... (Ya es mia la victoria.)
TAR. En tal situacion, yo...
CAPIT. (Estalla
mi corazon de alegría.)
Vamos, conteste. ¿qué aguarda?
TAR. Si venia con buen fin...
CAPIT. ¡Caballero! (Levantándose.)
TAR. (Cómo rábia.)
CAPIT. Esa es una burla inícua.

TAR. ¿Burla?
CAPIT. Si tal, que me infama.
TAR. Pues no quiere...
CAPIT. ¡Lo presumo!
TAR. Yo juro...
CAPIT. Basta de farsa.
TAR. Tiene usted, razon, señora;
y voy, en cuatro palabras,
á esponerla cuanto pienso,
pues nuestros genios se hermanan.
Soy jóven, no despreciable,
soltero, rico y sin tacha.
Usted es joven y viuda,
graciosa, bella y sensata;
¿me quiere usted conceder
su mano? ¿Si? ¡Muchas gracias!
(Asiéndole la mano.)
Soy el hombre más feliz
de cuantos hay en España.
CAPIT. Mas...
TAR. ¡Hechicera! ¡Divina!
(Besándole la mano á cada frase.)
CAPIT. ¡Caballero!
TAR. ¡Hermosa!
LÍO. (Presentándose en la puerta del foro al mismo tiempo que TARAVILLA besa la mano á la CAPITANA.)
¡Cáscaras!
(Ya veo que es fuerte el viento
que corre por esta sala.)

ESCENA XII.

Todos por el foro, menos ROSITA.

TAR. (Dirigiéndose á todos.)
Señores, llegan ustedes
en la mejor ocasion.
DOCTOR. ¿Por qué?
TAR. Porque tengo el gusto,
es más, tengo el alto honor
de presentarles á ustedes
á la mujer que colmó

mis risueñas esperanzas
de felicidad y amor,
y la cual va á ser mi esposa.

LIQ. ¿Su esposa? ¡Vamos, señor!
Pero, diga usted, ¿y aquello
de cotorra y hablador,
y estólida y animal?

TAR. ¿Como usted no se fijó
en si era verdad ó broma?

LIQ. ¿Conque broma?

TAR. ¡Sí por Dios!

DOCTOR. Pues, hombre, me alegro mucho.

TAR. Gracias; mil gracias, doctor.

D.ª O. Aquí sí que pega bien
el dicho de *Cisceron*.

PEPITO. ¿A ved?

D.ª O. Claro, Dios los junta
y ellos se crian.

LIQ. (¡Gran Dios!
Otro disparate.) Vamos,
¿no se iba á bailar?

DOCTOR. ¡Qué, no!
Si usted nos iba á cantar
esa popular cancion
del *Triquitraque*.

PEPITO. ¡Es vedá!

LIQ. Si yo no la sé.

DOCTOR. ¿No?

LIQ. No.

TODOS. ¡Vamos!

LIQ. Se cansan en vano,
no he de cantar.

MARQUESA. Dí, baron,
¿por qué no la cantas tú?

EMILIO. Es cierto, sí.

LIQ. ¿Por qué no?

BARON. Porque lo único que sé
es tocar el violon,
y eso...

LIQ. Sí, muy amenudo.

D.ª O. Pero si tenemos dos

cantatrices.

LIQ. (Mi mujer
si que lo toca al reló.)

PEPITO. ¿Quién?

D.ª O. Vedlos.

CAPIT. ¿De qué se trata?

LIQ. De que usted y este señor
canten esa popular
y lindísima cancion
titulada *El Triquitraque.*

DOCTOR. Efectivamente.

TAR. }
CAPIT. } ¿Yo?

LIQ. Nada, no caben disculpas.
Taravilla es el tenor...
Usted, señora, la tiple...

BARON. Justo, y yo el apuntador.

LIQ. Vamos, irse colocando...

D.ª O. Sobre todo, *sanfacon*
y mucha *estulticia.*

LIQ. (Aprieta.)

TAR. ¿Estamos? Pues atencion.

Música.

CAP y TAR En un lugar de la Man-
una zagala gracio-
y un zagal, cual ella hermó-
su pasion se declará-
Quiéreme, por Dios, decí-
el zagal con tierno a-
porque en su pecho sentí-
cierto triqui, triqui, trán.

TODOS. Cierto triqui, triqui, trán,
triqui, riqui, triqui,
triqui, riqui, tron,
todo un triqui-traque
es su corazon.

CAP y TAR Ambos de amor enage-
llegar miraron la no-
y contemplando se fué-

una flor de grato aró-
Cuando ya el pueblo mirá-
ambos dieron un suspi-
y es que sus pechos lanza-
aquel triqui, triqui, tin.

TODOS. Aquel triqui, triqui, tin.

CAP y TAR En aquel momento,

TODOS. ¿Qué es lo que pasó?

CAP y TAR Decirlo no puedo,
pues no lo sé yo.
Ella saltos daba.

TODOS. (Saltando.) Triqui, triqui, tron.

CAP y TAR Y es que de la rosa
un bicho salió.

TODOS. Recordar ¡oh niñas!
(Dirigiéndose al público.)
tan rara cancion,
y de ciertas flores
huir con temor;
triqui, riqui, triqui,
triqui, riqui, tron.
mirar lo que puede
traer una flor.

ESCENA ULTIMA.

Dichos y ROSA.

ROSA. Mamá, los cuadros no pueden
hacerse...

D.ª O. ¿Por qué razon?

ROSA. Porque se ha roto el gasómetro...

LÍO. (¡Me alegro!)

D.ª O. (¡Sea por Dios!)
Señores, si ustedes gustan,
pasaremos al salon;
digo, si bailar desean...

TODOS. Sí, sí.

EMILIO. ¿Qué le encuentro yo
á esta mujer, que me gusta?

D.ª O. Pues vamos.

Lig. (Señalando al público.) Si. Pero...
Tar. No...
de eso, dispénsenme, ustedes,
tan sólo me encargo yo.
(Se dirige al público.)

Música.

Tar. Pues el pedir aplauso me dá esca-
Todos. ma.
Tar. Tan sólo suplicamos indulgen-
Todos. cia.
Tar. Si no nos la otorgais, tendré pacien-
Todos. cia.
Tar. Y tristes nos iremos á la ca-
Todos. ma.
Lará, lará, lará,
lará, lará, lará.
(Telon rápido.)

FIN DE LA ZARZUELA.

ZARZUELAS.

EN UN ACTO.

Une petite soirée, (L y M.)

Editor: D. BONIFACIO ESLAVA.
ARENAL. 18.

NOTA. La letra L significa la propiedad del libro y la M de la música.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

Albacete.—Sr. Jarreto.
Alcoy.—Sres. Payá é hijos.
Alicante.—Sr. Gossart.
Almería.—Viuda de Cordero.
Andújar—Sr. Casas de Pozo Blanco.
Aranjuez.—Sr. Cazorla.
Badajoz.—Sr. Risco.
Baeza.—Sr. Lopez Moreno.
Barcelona.—Sr. Vidal y Roger.
Bilbao—Hijo mayor de la Viuda de Delmas.
Búrgos.—Sr. Rodriguez.
Cáceres.—Sr. Gimenez.
Cádiz.—Sr. Morillas.
Calatayud.—Sr. Molina.
Cartagena.—Sr. Nadal.
Castellon.—Sr. Ordoñez.
Ceuta.—Sr. Cortés.
Chiclana.—Sr. Toyo.
Ciudad-Real.—Sr. Gonzalez.
Córdoba.—Sr. Garcia Lovera.
Coruña.—Sr. Berea.
Cuenca.—Sr. Mariana.
Ecija.—Sra. Viuda de Giuli.
Figueras.—Sr. Castañeira.
Granada.—Sr. Ruiz Morales.
Guadalajara.—Sr. Antelo.
Habana.—Sr. Cevallos.
Jaen.—Sr. Bacas.
Jerez.—Sr. Bueno.
Játiva.—D. Eduardo Morales.
Las Palmas (Canarias.)—Don Edmundo Bú de Aguilar.
Leon.—Sr Arco y Elias.
Lérida.—Sr. Moreno Gil.
Liñares.—Sr. de la Oliva.
Logroño.—Sr. Brieva.
Lucena.—Sr. Cabeza.
Malaga.—Sr. Moya.
Mataró.—Sr. Clavell.
Merida.—Sr. Fernandez.
Montoro.—Sr. Cañales Ortiz.
Murcia.—Sr. Almazan.
Oviedo.—Sr. Fernandez.
Palma de Mallorca.—Señor Perelló.
Pamplona.—Sr. Montorio.
Pontevedra.—Sr. Piqué.
Pozuelo de A.—Sr. Rodriguez.
Puerto-Real.—Don Francisco de P. Atriches.
Puerto de Santa María.—Don Mariano Cairé.
Reus.—Sr. Vidal.
Rioseco.—Sr. Pradano.
Sahagun.—Sr. de la Puerta Vizcaino.
Salomanca.—Sr. Huebra.
Sanlúcar de Barrameda.—Señor de Oria.
Santander.—Sr. Osés y Mina.
Santiago.—Sr. Escribano.
San Fernando.—Sr. Gay.
San Ildefonso.—Sr. Aldrete.
San Sebastian.—Sr. Aramburu.
Santa Cruz de la Palma.—Señor Rodriguez.
Santa Cruz de Tenerife.—Señor Muñoz Navarro.
Segovia.—Sr. Sancho Pulido.
Sevilla.—Sres. hijos de Fé.
Tarragona.—Sr. Roura.
Teruel.—Sr. Baquedano.
Toledo.—Sr. Bueno.
Ubeda.—Sr. Perez.
Valderas.—Sr. Blanco de los Rios.
Valencia.—Sr. Sanchez Laviña.
Valladolid.—Sr. Chacel.
Vigo.—Sr. Padin é Iglesias.
Vitoria.—Sr. Robles.
Valencia de Don Juan.—Señor García.
Zafra.—Sr. Montero.
Zamora.—Sr. Conde.
Zaragoza.—Sr. Menendez.

MADRID:

Casa del Editor y Contaduría del Teatro Salon Eslava.